

## Índice:

<b>Página 1.....</b>	<b>Índice</b>
<b>Página 2.....</b>	<b>Resumen</b>
Página 3.....	Resumen
Página 4.....	Resumen
Página 5.....	Resumen
Página 6.....	Resumen
Página 7.....	Conclusión

## Opinión personal –Introducción:

La novela se centra en el año 1984, en el que se relata la historia de Winston Smith, militante de un partido político llamado INGSOC.

Nos encontramos en 1984, en la ciudad de Londres, el partido controla la nación de Oceanía (existen tres estados: Oceanía, Eurasia y Asia oriental), lo controla todo yx está dirigido por el Gran Hermano, el líder que lo dirige todo cuya figura es casi divina y quien se supone vigila todos los movimientos de los individuos. Existen cuatro Ministerios ( M. de la verdad, M. de la paz, M. del amor y M. de la abundancia.) que se encargan de vigilar y modificar toda acción que perjudique o desacredite al partido. El Miniver, donde trabaja Winston, se encarga de la información, la educación y las bellas artes, el Minipaz de los asuntos de guerra, el Minimor encargado de mantener la ley y el orden y el Minindancia encargado de asuntos económicos. Los miembros del partido son vigilados mediante unos aparatos llamados telepantallas, capaces de captar sonidos e imágenes, mediante los cuales también les transmiten noticias sobre los triunfos del partido. El resto de la población son los denominados proles, los cuales viven en las afueras en condiciones pésimas de miseria y sin derechos. En general (exceptuando a los miembros del partido interior) la sociedad vive en la pobreza y tiene hambre, pero no se revelan porque no conocen otra realidad; han sido engañados por el partido, quien modifica el pasado, haciéndoles creer que tienen un nivel de vida mucho mas elevado que el que había en tiempos pasados. Existe un movimiento opuesto al Partido, llamado la Hermandad, liderado por Goldstein, que pretende la revolución de la prole (80% de la población) para acabar con el INGSOC.

## –Resumen:

La historia comienza en el mes de abril, cuando Winston adquiere clandestinamente un libro en un comercio del barrio prole. Hoy Winston se disponía a estrenar lo que más tarde sería su diario y uno de sus principales crímenes. Winston desconfía del partido y cree que todo es una gran mentira, pero por supuesto no puede manifestarlo. Harto del sistema y de tener que guardarse sus sentimientos, decide arriesgarse y termina expresándose secretamente en su diario, en el que plasma diversas y confusas ideas, todas consideradas auténticos crímenes pues son ideas contradictorias a las que impone el Partido, aún sabiendo que tarde o temprano sería descubierto y vaporizado. (cuando alguien cometía un crimen, era sorprendido por la noche y desaparecido para siempre, a esto lo llamaban vaporización y la persona sería una no–persona, nunca había existido, no era nadie.)

Winston tiene varios camaradas (es el nombre con el cual según el partido hay que designar a todos amigos y

compañeros) del partido con los que convive, uno de ellos su vecino Parsons; grande, torpe, estúpido y fanático, otro es Syme, un empleado muy inteligente (inteligencia que según Winston le costaría la vida) que se dedicaba por completo al estudio de las artes filosóficas y de la neolengua. (era la lengua que quería imponer el partido como lengua única.)

Winston se sorprendió a sí mismo con las cosas que escribía en su diario, definitivamente estaba cometiendo un crímen ( lo habría cometido también con el mero hecho de pensar en esas cosas, sin necesidad de plasmarlas en ningún diario)

Winston cada vez odia más al Partido, y ya se encuentra seguro de que todo es una gran mentira. Cree firmemente que el Partido también ha mentido sobre el pasado (el Partido publica artículos en los que convence a los ciudadanos de que viven en situaciones muy favorables, que en el pasado los capitalistas eran los únicos que vivían bien y todos los demás vivían en la miseria...) Un día Winston encuentra un documento, que desvela una gran mentira del partido. Tres miembros del partido habían sido acusados de confabulación con el enemigo, apresados en Eurasia fueron condenados. Pero en el documento que Winston tenía en sus manos decía que en la fecha en la que éstos tres ciudadanos eran apresados en territorio enemigo se encontraban en otro sitio. Por lo tanto ésta era una prueba evidente de otra gran mentira. Winston rápidamente echó la prueba por el tubo de destrucción. ( tenían varios tubos, uno era para recibir información, otro para mandarla y otro para destruir documentos.)

Al día siguiente, durante los dos minutos del Odio ( una manifestación diaria destinada únicamente al odio, durante éstos dos minutos los miembros del ministerio se reunían en una habitación donde proyectaban imágenes del enemigo; Goldstein, ellos tendrían que vociferar y expresar su odio.) Winston observa a un miembro del partido Interior O'Brien con el que hay un cruce de miradas, Winston cree que éste se encuentra en su misma situación, y que al igual que él, está contra el sistema. También le llama la atención la presencia de una joven muy atractiva miembro de la liga juvenil antisex, a la que odia sin ninguna razón, y a la que asocia (quizás por su belleza) con los espías.

En otro de sus pocos viajes al barrio prole, se cruza con la joven miembro de la Liga juvenil antisex, y se da cuenta de que había sido seguido hasta allí, entonces Winston experimenta un sentimiento de querer acabar con ella, q no llega a llevar a cabo, es aquí donde a Winston se le ocurre que podría ser un miembro de la policía del pensamiento. Winston se vuelve a cruzar con esta joven un par de veces, y empieza a estar realmente preocupado, pues ésta pequeña espía podría denunciarlo, y él sería vaporizado.

Un día se la cruzó en un pasillo del Miniver donde trabajaban ambos, ella se tropezó y cayó al suelo haciéndose daño en la muñeca, Winston se agachó a ayudarla a recoger sus bártulos y cuando ésta se había marchado se dio cuenta de que le había deslizado un pequeño papel entre las manos. ¿Sería una amenaza? Quizás una trampa... Winston tardó en abrirla, hasta que no se sintió cómodo en su escritorio. Cuando la abrió se quedó estupefacto. En aquella notita que creía ser una amenaza, sólo había dos palabras escritas con letra informal: *Te quiero*.

Winston no hacía más que pensar en la joven, sabía que tenía que hablar con ella. Un par de días después al entrar en el comedor, se dio cuenta de que se encontraba sentada sola en una pequeña mesa, disimulando como si buscara a alguien (debía ser discreto pues había varias telepantallas y podrían ser descubiertos) y finalmente se acercó a la mesita y se sentó. Como no podían hablar abiertamente se susurraron entre dientes, y de éste modo quedaron en una plaza. Una vez allí, esperaron a que hubiera bastante gente y Julia le volvió a susurrar el lugar de su próximo encuentro y primera cita. Era a las afueras, había que coger un tren y andar varios kilómetros por el campo; pero era un lugar seguro, en él no había telepantallas, tan sólo podía haber algún micrófono oculto. Allí mantuvieron su primera relación, Winston que había imaginado a Julia como una joven puritana, se asombró al descubrir que no lo era y que además ya había estado con varios hombres, algunos miembros del partido interior. Julia también estaba en contra del Partido, ambos habían cometido otro grave crimen ( el sexo por placer estaba estrictamente prohibido; sólo era aceptado el sexo como acción

reproductora, pero aún así era reconocido como tarea molesta.) y no sería el último. Volvieron a quedar en distintos lugares medio abandonados, cada cita separada por un largo periodo de tiempo, quizás eran meses... En una de sus frecuentes visitas al comercio del Señor Charrington, en el barrio prole, Winston compró una esfera de cristal en la que en su interior tenía un hermoso coral. El Señor Charrington, un hombre anciano, aprovechó para enseñarle una habitación que tenía encima de la tienda. Winston le propuso su alquiler y el anciano aceptó encantado. La siguiente cita con Julia fue en la pequeña habitación acogedora del barrio prole. Julia trajo varios manjares a los que no estaban acostumbrados, café, azúcar, té... que había encontrado en un comercio prole.

Pasaron semanas, y por fin llegó el día tan esperado. Winston estaba en el pasillo, enfrente de él, O'Brien, se cruzaron las miradas, O'Brien se acercó y le dijo que había notado que tenía problemas con la neolengua y que si quería podía prestarle un diccionario de neolengua, para ello Winston debería pasarse por su casa; esta era la ocasión ideal para hablar con él de la Hermandad y el Partido.( era muy difícil entrar en casa de miembros del partido interior a no ser que hubiera una razón específica. Winston y Julia se dirigieron a casa de O'Brien, convencidos de que éste les informará de sobre la Hermandad. Un a vez allí O'Brien apagó la telepantalla (privilegio exclusivo para los miembros del partido interior) y conversaron acerca de la Hermandad. O'Brien les propuso unirse a ella, y les hizo una serie de preguntas para su acceso, y explicándoles las duras condiciones sobre las misiones a cumplir. Pero Winston y Julia aceptaron, y O'Brien les dijo que les prestaría *el libro*. Unos días más tarde Winston recibe el libro y queda con Julia en la habitación del señor Charrington, donde empiezan a leer los primeros capítulos. El libro desvela todas las mentiras del INGSOC y de cómo éste modifica el pasado y manipula las mentes, aunque Winston no aprende nada nuevo, le ayuda a ordenar sus ideas, mientras que a Julia no le interesa en absoluto.

De pronto fueron sorprendidos por una voz familiar, que salía de detrás de un cuadro; había una telepantalla en aquella habitación. Varios policías vestidos de negro entraron en la habitación y les detuvieron. Entonces entró el Señor Charrington que ya no era aquel anciano al que Winston había alquilado la habitación. Se trataba de un agente de la policía del pensamiento que les había estado vigilando.

Fueron llevados al Minimor y encerrados en celdas colectivas. La cárcel era de color blanco y estaba iluminada permanentemente. Winston comprendió entonces el significado de unas palabras que oyó en sueños que decían nos encontraremos en un lugar en el que no hay oscuridad. Winston relacionaba aquellas palabras con O'Brien, y estaba claro que se trataba de éste lugar. En su celda más tarde se encontró con sus camaradas Parsons y Syme. Parsons había sido denunciado por su hija pequeña, por hablar en sueños contra el Gran Hermano, y Syme fue detenido por utilizar una palabra prohibida en una de sus poesías.

Días o meses más tarde, ( no se sabe bien, porque dentro de la prisión era imposible contar los días pues era siempre de día.) O'Brien entró en la celda de Winston con varios policías. Le propiciaron una buena paliza. Algún tiempo después le llevaron a una habitación en la que se encontró con O'Brien.

Le interrogó, para ver en que pensaba. Le explicó que seguramente le matarían, pero que con suerte sería liberado, aunque para ambas opciones antes tenía que ser curado. Entonces le conectaron a una máquina. O'Brien, mediante el dolor quería imponerle ahora las ideas del Partido; en esto consistía el curarse. Al principio Winston se resistía, pero el dolor era demasiado grande, y además aumentaba. Winston se encontraba en una situación de horrible debilidad y delgadez, debido a que no eran alimentados correctamente y a los daños a los que era sometidos. Después de varias sesiones Winston llegó realmente a creer en las verdades del partido. Llegó a ver cinco dedos cuando O'Brien le enseñaba cuatro, si el partido lo decía. Finalmente parecía que estaba curado, pero un día le sorprendieron hablando sobre Julia. Volvió O'Brien a su celda y le preguntó que pensaba acerca del partido. Winston lo dijo sinceramente odio al partido, estoy en contra de él. Se dieron cuenta de que no estaba del todo curado y le llevaron a la habitación 101. ¿Qué había en ésta habitación? Cuando Winston llegó, le ataron tan fuertemente a una silla que no podía moverse. El castigo consistía en ajustar una jaula con ratas a la cabeza del prisionero; las ratas le mordería y arañarían. (Para Winston esto suponía una terrible tortura, odiaba a las ratas, le daban verdadero miedo.)

Winston fue liberado una vez curado. Le dieron un trabajo mediocre, y así siguió viviendo, ahora fiel a las creencias del INGSOC. Un día volvió a encontrarse con Julia; no parecía la misma en absoluto, había cambiado, a ella también le había curado pero físicamente tampoco era la misma. Se cruzaron en el parque, como si tal cosa. No cruzaron palabra, aunque Winston la siguió. Julia le confesó que le había traicionado, y Winston le confesó que él también lo había hecho. Pero todo se quedó en eso. No se volvieron a ver y vivieron tras las telepantallas una vez más, ésta vez fieles al Partido.

#### –Conclusión:

Los protagonistas de ésta historia, que son dos enamorados rebeldes, pues están contra el partido y cometen todo tipo de crímenes arriesgándose su vida. Éste es uno de los argumentos principales de la novela. Al lector le gusta seguir la historia, comprobando que éstos rebeldes y en particular Winston, luchan por la verdad, luchan por un sistema político libre; por la libertad, por un sistema en el que se pueda opinar, creer, amar, hablar libremente...

Winston lleva hasta el final sus ideas, pero es vencido por el dolor; cuando le empiezan a torturar se da cuenta de que no es capaz de seguir adelante, acaba creyendo las verdades del Partido e incluso delatando a su gran amor Julia.

Al final del libro se puede comprobar que a pesar de todos sus esfuerzos para seguir adelante, se rinde por causa del dolor y de éste modo se convierte en un ciudadano más, en un borreguito más. De ahora en adelante tanto él como Julia creerán todo lo que el partido diga y obedecerán sumisamente al partido, el cuál en un principio fue objeto de su inmenso odio. Ya no se amarán. Vivirán fieles al partido, y esto les pasará a todos los rebeldes que intenten llevar la contraria. Con lo cual el partido nunca será derrotado.

#### –Opinión personal:

El argumento del libro me ha gustado mucho; Al principio el libro me pareció algo aburrido, pero a medida que seguía leyendo me empezó a gustar mucho, lo que me ha disgustado ha sido el final.

Me gustaba creer que Winston acabaría de alguna manera llevando a cabo sus ideas, que la Hermandad derrotaría al Partido, que Winston y Julia se amarían libremente, que ya no existirían aquellos tabúes ridículos. Deseaba que de alguna manera el libro tuviera un final feliz; en el que la libertad y la verdad absolutas se alcanzaban. Me ha disgustado el final porque un personaje como era Winston: emprendedor, que luchaba por sus verdades, rebelde... que era capaz de cualquier cosa, con tal de llevar sus ideas hasta el final, e incluso ser detenido y vaporizado, pueda rendirse ante el dolor. Al final he comprobado de que Winston no era para nada lo valiente que quería hacer ver que era. No era ningún héroe en especial, sólo un rebelde más. Ha dejado todos sus principios y valores atrás e incluso su inmenso amor por Julia sólo al ser sometido a torturas. Cuando estaba leyendo la mitad del libro nunca pensé que Winston se rendiría, no tan sólo sometido a torturas. Julia también era rebelde pero no me ha llamado tanto la atención su final, ella no demostraba ningún interés por sus principios, todo le era indiferente.

Éste ha sido el único aspecto que me ha disgustado sobre el libro, sé que no todo es un cuento de hadas, aún así el final de Winston podía haber sido algo menos triste.